

DICIEMBRE 2024

PARA COMPRENDER Y VIVIR LA SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

La devoción a la Virgen María es uno de los pilares esenciales de la espiritualidad salesiana. Don Bosco vivió profundamente unido a María, reconociéndola como guía y protectora de su misión.

El 8 de diciembre, Solemnidad de la Inmaculada Concepción, es una fecha fundacional para la Familia Salesiana: ese día de 1841, con una sencilla oración mariana, inició la misión con Bartolomé Garelli. Desde entonces, María inspira nuestra misión de educar y evangelizar con fe, esperanza y servicio.

Estas fichas de reflexión nos invitan a vivir esta celebración como una fiesta de renovación espiritual y compromiso con nuestra misión educativa y pastoral, bajo el manto protector de María.

"Todas nuestras cosas grandes comenzaron y tuvieron cumplimiento en el día de la Inmaculada" (Don Bosco).

ESPERANZA QUE SOSTIENE LA MISIÓN

María, al pie de la cruz, nos da una lección de esperanza viva. Incluso en medio del dolor y la aparente derrota, confió en las promesas de Dios. En nuestra herencia salesiana, vemos a María como la Madre que acompaña con fortaleza a quienes se dedican a la misión juvenil, sosteniéndolos en los momentos más difíciles.

Hoy, como Familia Salesiana, somos llamados a mirar a María como fuente de esperanza y coraje. Su ejemplo nos invita a seguir adelante en nuestra misión, creyendo que Dios cumple su obra incluso en las situaciones más adversas.

PALABRA INSPIRADORA

"María, Madre de esperanza, nos enseña a superar las dificultades con confianza en que Dios siempre tiene la última palabra"

(Papa Francisco)



REFLEXIÓN

Hace algunos años, el Rector Mayor subrayó que María guió y sostuvo a Don Bosco durante toda su vida, fortaleciendo su esperanza en medio de obstáculos. María no solo señala el campo de acción, sino que permanece a nuestro lado, recordándonos que las dificultades son oportunidades para crecer en fe y en confianza.

Como educadores y pastores, necesitamos esta esperanza para acompañar a los jóvenes en sus luchas, enseñándoles a confiar en Dios cuando los caminos se vuelven inciertos.



PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR:

- ¿Qué situaciones me desafían hoy a confiar en las promesas de Dios?
- ¿Cómo puedo ser un signo de esperanza para los jóvenes que me rodean?

PROPUESTA DE ACCIÓN

• En la misión: Realiza un acto concreto de acompañamiento con alguna persona que necesita palabras de aliento o apoyo fraterno.



Démonos un tiempo

paya rezar

En estos momentos y tras la lectura y el ejercicio realizado, nos damos un tiempo para hacer eco de lo que se nos ha compartito y orar.

María, Madre de esperanza, sosten nuestro caminar.
Infunde en nosotros el coraje para superar los obstáculos, y haznos testigos de tu amor en nuestras comunidades.
Amén

UNA REFLEXIÓN MARIANA



EQUIPO INSPECTORIAL DE PASTORAL JUVENIL